

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Pasados.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponde por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS. Pasados.
En la primera plana y gar-
cillas, línea. 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, sábado, 30 de Mayo de 1885.

N.º 1176.

SECCION POLITICA

Las variaciones de Victor Hugo

Hé aquí lo que nos dicen los biógrafos del grande hombre, cuya pérdida llora Francia en estos momentos, hallando eco su dolor en todo el mundo civilizado.

Victor Hugo, en política, comenzó siendo legitimista. Fué después monárquico-liberal en el reinado de Luis Felipe. Figuró como republicano templado después de la revolución de 1848. El imperio de Napoleon III le tuvo en frente profesando ideas radicales. Y como republicano radical ha terminado su existencia, no dejando detrás de sí más que admiración á su genio y respeto á la rectitud de su conciencia.

Sin embargo, Victor Hugo ha sido, como se vé, el hombre de las variaciones políticas. Ha recorrido toda la escala.

Hay aquí una lección que importa aprovechar.

El sentido general acepta las variaciones de opinion avanzando en el camino del progreso. Comprende que el partidario de la autoridad absoluta llegue á persuadirse del error de la doctrina que profesa y que lo corrija. Entiende que puede hacerse esto de buena fe, por medio de una elaboración racional que sustituya convicciones nuevas á las antiguas convicciones. Considera que no solamente no rebaja, sino que ennoblece la variación que conduce á colocarse en un punto de progreso.

La dignidad humana aparece rebajada en aquellos que tienen de sí mismos la idea de que han venido al mundo para quedar sujetos á la voluntad omnimoda, al capricho de un hombre decorado con un título pomposo, ya de rey, ya de emperador, sultan, czar ú otro parecido, cuando el despota no se hace llamar rey de reyes ó señor de señores.

Pero penetra un rayo de luz en la inteligencia de aquel ser humano, que habia aceptado la condicion de paria, siervo, ó esclavo; levanta la cabeza, y ve que llega á la altura, cuando no lo excede, de aquellos á quienes tuvo por semidioses; se persuade de que en el conjunto de los seres racionales no debe existir diferencia, que puede reclamar homenaje de respeto, más que por la virtud, por la inteligencia y por el agradecimiento al beneficio recibido, y entonces dice á la potencia ante quien se humilló con servil adoración: «Yo soy tanto como tú; no reconozco tu supremacía.»

El mundo no solo acepta, sino que aplaude esa reivindicación de la dignidad personal.

Empezar por monárquico legitimista y acabar siendo republicano radical como Victor Hugo, es variar de un modo que la razon justifica y la dignidad sanciona.

Considerad las variaciones que se realizan en sentido contrario, y veréis cómo al sentido general le parecen incomprensibles. Tiene por inverosímil el retroceso; y queda ante él desconsiderado quien lo consuma. De absolutista á republicano la variación gradual parece naturalísima: de republicano á absolutista cada grado de retroceso parece que debería ser

un abismo. Parece natural marchar hacia la luz: debe parecer una aberración encaminarse hacia las tinieblas.

Variar en política debe ser una palabra vacía de sentido por sí sola. El rumbo de la variación debe determinar el juicio que sobre ella se forme.

Respetemos á los que perseveran en honradas convicciones, cualesquiera que ellas sean; pero hagamos todavía más que respetar, elogiemos, á los que variando, adelantan en el camino del progreso.

(El Liberal).

SECCION DE NOTICIAS

De El Liberal:

Discurso de Castelar

Sobre los experimentos del doctor Ferrán

Los experimentos anti-coléricos hechos por el doctor Ferrán, son de tanta importancia que no es raro el entusiasmo que han producido en la mayor parte de los pueblos de la provincia de Valencia, ni ha de extrañar que ya se estudien con verdadera seriedad en toda Europa. Hace falta propagar este descubrimiento: que lo que hoy es una invención imperfecta se mejore cuanto sea posible, y para esto, nada tan á propósito como que el gobierno conceda al doctor Ferrán los recursos que necesite. El discurso que en solicitud de esto pronunció en el Congreso, elocuentísimo como todos los suyos, merece elogios extraordinarios. No fué solo un buen discurso: fué también una buena obra.

El Sr. CASTELAR: Si el Congreso y el señor presidente me otorgan su benevolencia por algunos minutos, voy á hacer una pregunta acerca de una de las invenciones modernas que ha excitado viva curiosidad en todas partes. Me refiero á la que el doctor Ferrán está probando en la provincia de Valencia, en cuyos estudios tienen fija su atención todas las academias científicas y todos los Parlamentos del mundo.

Yo soy lego en medicina, como lo somos por regla general todos los que nos dedicamos al estudio de otras ciencias; pero no tanto que la desconozca en absoluto, porque teniendo que enseñar historia, he tenido muchas veces ocasion de observar que hay mucha relacion entre la historia de los pueblos y la historia de la medicina. Hipócrates y Galeno influyeron críticamente en las épocas y en los pueblos en que aparecieron. Galvani, agitando por medio de una chispa las piernas de una rana, produjo una verdadera religion científica, como sucedió en medicina con el descubrimiento de la vacuna, y más tarde con el microscopio.

Con el auxilio de éste se ha averiguado que en las enfermedades contagiosas existen pequeños seres, plantas ó animales ó un nuevo reino zoológico hasta ahora desconocido; que en la fermentación de la cerveza se encuentran los mismos pequeños vivientes que en los carbuncos y en las enfermedades carbuncosas.

El doctor Koch, que ha hecho estas experiencias, tiene una importante pensión por el gobierno imperial de Alemania, para que pueda continuar-

las, como Pasteur está también pensionado por el de Francia para que continúe los estudios sobre la inoculación del virus rábico.

Y mediante aquel auxilio, Koch ha ido al Ganges, donde está el germen del cólera morbo, ha examinado sus aguas y en ellas ha descubierto que el bacillus se encuentra en ellas, exactamente el mismo que se ha visto en los cadáveres de los coléricos.

Tomando por base el doctor Ferrán estos experimentos, ha practicado en muchos coléricos la inoculación del *bacillus virgula*, en la misma forma que se hace la vacunación de la viruela, y resulta que se produce de esta manera artificial el cólera con sus vómitos, sus calambres, sus diarreas, sus cefalalgias y todos sus diagnósticos característicos; pero pasajero é impunemente, de suerte que, por lo pronto, se ha descubierto que artificialmente se produce la enfermedad y hay ya este indicio para esperar que artificialmente también podrá ser combatida.

El Sr. Ferrán ha practicado cinco mil y tantas inoculaciones en Alcira, con éxito favorable, pasados los cinco días de la operación, y con éxito seguro, cuando se ha repetido á los cinco días, porque son necesarias dos inoculaciones.

Hay en favor del invento un dato apreciableísimo y digno de tener en cuenta, y es que los habitantes de Alcira, uno de los pueblos más importantes de la provincia de Valencia, se han prestado espontáneamente y con fe verdaderamente religiosa, á servir de prueba á este descubrimiento de la ciencia.

Pero estos estudios no pueden hacerse sin el auxilio del Estado, y por eso Alemania y Francia se los han facilitado con esplendidez á Koch y á Pasteur.

Yo envidio la suerte del señor ministro de la Gobernación, que teniendo recursos en los presupuestos, no tiene más que abrirlos y lanzarlos sobre el doctor Ferrán para que prosiga sus investigaciones á fin de que pueda llegar á encontrar un remedio que nos libre de tan terrible enfermedad.

Todos los españoles somos imprevisores y apáticos, y cuando el cólera está lejos, nos olvidamos de él y solo cuando le tenemos en casa es cuando nos apresuramos á combatirlo.

No siendo así, no se concibe cómo habiéndose acordado en 1852 nombrar una comisión que fuera á estudiar las causas del cólera á Calcuta y á Bombay y habiéndose consignado una miserable cantidad de 2.000 duros con este objeto en los presupuestos de 1857, viniera luego otra comisión de presupuestos que suprimiera esa cantidad por razon de economías.

En Egipto no tenemos representante alguno, y un médico español, Sierra, por puro patriotismo, sin auxilio ni protección, ni siquiera nombramiento alguno, se ha prestado á representar á España en aquel Congreso de medicina.

El doctor Ferrán, como todos los sabios y los inventores, es modesto y oscuro, y tiene su apostolado; tiene á Paoli, que es como su San Juan Evangelista, y al doctor Jimeno, que es su orador y su propagandista.

En el siglo XVI un sabio descubrió la circulación de la sangre, y las luchas religiosas hicieron que Calvino llevara á aquel sabio á la hoguera; no hagamos ahora que otro sabio quede abandonado á su modestia por la lucha de las pasiones ó de la política. (Bien, bien.)

El señor ministro de la GOBERNACION: El elocuente discurso del señor Castelar me proporciona ocasion para manifestar al Congreso que no estamos en España tan atrasados como S. S. ha dado á entender.

Antes de que el Sr. Castelar formulase esa pregunta, el gobierno se habia preocupado de los estudios hechos por el doctor Ferrán y habia adoptado algunas disposiciones para que se averiguase la verdad de ese descubrimiento, cuyo anuncio habia conmovido á todo el mundo, porque era natural que se conmoviera ante la afirmación de un doctor acreditado que ofrece la esperanza de librar á la humanidad del terrible azote del cólera.

Y en un parlamento extranjero se ha hablado de esto, y aun en este mismo Congreso, el Sr. Sastron ha dirigido preguntas al gobierno, que yo he contestado, acerca de este asunto.

Pero desde el puesto que yo ocupo hay que proceder con mucha cautela y discreción. Desde luego declaro que el doctor Ferrán es digno de aplauso y de protección; y con esto creo que quedará satisfecho el señor Castelar; pero ha dicho S. S. que en España no hay medios de experimentación capaces de prestar los servicios que el Sr. Ferrán necesite y esto es un error, porque existe el laboratorio-histo-químico que está á cargo del doctor Olavide y en que tanta y tan merecida fama ha conquistado el doctor Mendoza.

Pues bien; de las averiguaciones practicadas por otros doctores, resulta que el *bacillus virgula* de que ha hablado el Sr. Castelar, se ha encontrado en el lago de la Casa de Campo, que ese microbio ha sido llevado á Paris y presentado al doctor Pasteur: éste no ha tenido más remedio que reconocer que es exactamente igual que el que se ha obtenido en el Ganges y en los cadáveres de los coléricos.

Yo, como el Sr. Castelar, soy profano en medicina, pero la ciencia ha planteado el siguiente problema:

«¿Es el microbio causa de la enfermedad, ó efecto de la enfermedad?»

Mientras este problema no se resuelva, no hay medios de conocer la verdad del descubrimiento del doctor Ferrán; pero por de pronto surge una duda, que nace de esta observación: en Alcira ha practicado este doctor 4 ó 5,000 inoculaciones; pero en otros puntos está dando el cólera igual resultado sin practicarse la vacunación del virus.

Sin embargo de esto, el doctor Ferrán puede contar con todas las simpatías del gobierno y con todo el apoyo que pueda prestarle para que prosiga sus estudios, y ojalá den por resultado el descubrimiento del remedio contra esa plaga que hoy aflige á la humanidad.

El Sr. CASTELAR: He dicho antes que hay en España tan sabios doctores en medicina como los pueda haber en cualquiera otra nacion, y cu-

vos nombres no citaba por temor á olvidar á alguno. No niego el mérito de los doctores Olavide y Mendoza; lo que niego es la superioridad del laboratorio-histo-químico de Madrid, por la sencilla razón de que éste está sostenido por la Diputación provincial, mientras que los de los doctores Koch y Pasteur están costeados, respectivamente, por los gobiernos de Alemania y Francia, que tienen más recursos que la Diputación de Madrid.

Siento que el *bacillus virgula* se haya encontrado en el lago de la Casa de Campo, y lo siento por las personas que visitan aquel sitio (*Risas y rumores*); pero yo aseguro á S. S. que no es el mismo que el del Ganges.

Hay que oír con cautela todas las opiniones de los franceses contra toda invención española.

Poseando yo un día con uno de los primeros filósofos de Francia, me dijo: «Yo hice mías, cuando empecé á estudiar con Cussin, todas las doctrinas de Heggel; pero desde la guerra con Prusia me he decidido por Spencer, porque aquel era alemán y éste es inglés.» (*Risas*.)

Pues lo mismo sucede en estas cuestiones; no haga caso S. S. de lo que digan contra el doctor Ferrán los doctores extranjeros.

Ya sabemos que el descubrimiento no es un hecho: si lo fuera, ¿para qué había de necesitar el dinero?

No sea, pues, miserable S. S. que ese dinero no lo perderá, y si no lo tiene pídale al Parlamento, que yo, sin ser ministro, prometo á S. S. que todo lo votaremos por unanimidad.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Se estudiará el microbio encontrado en el estanque de la Casa de Campo, y en breve se publicará una Memoria del doctor Mendoza acerca del resultado de las observaciones hechas.

Anuncia que se nombrará una comisión por la Academia de Medicina, Colegio de San Carlos, Academia de Barcelona, y de la cual formará parte el doctor Mendoza, para que estudie los experimentos del doctor Ferrán.

Y por último, que á este se le facilitarán medios para que pase á Calcuta á comprobar sus ensayos, porque no ha de encontrarse la verdad con dinero solamente, sino que se necesita que haya cólera morbo asiático (*Rumores*.)

Terminado este incidente, el señor Duran y Cuervo apoyó dos proposiciones de ley encaminadas á que se favorezca y fomente la agricultura en la isla de Cuba.

Se aprueban definitivamente tres proyectos de ley.

Sin discusión se aprueba también el dictamen de la comisión, concediendo autorización á la Diputación provincial de Valencia, para levantar un empréstito con destino á las obras del puerto del Grao.

El Congreso pasó á reunirse en secciones y terminado el acto, se dió cuenta de los nombramientos hechos y del despacho ordinario, y se señaló para el orden del día de mañana los asuntos pendientes.

La sociedad inglesa

La corte

Nada menos que 931 personas, aparte los criados, que no se cuentan entre la alta servidumbre, forman la casa de la reina Victoria. A la cabeza de todos está el lord chambelán, personaje que, como casi todos los de la alta servidumbre, incluso la dama primera, sigue las fluctuaciones de la política, cambiando según cambian los ministerios.

En aquella corte, donde tan severamente se rinde culto al principio

monárquico, no se consienten cargos inamovibles que puedan dar lugar á la formación de camarillas, y los personajes que dirigen la política no se conforman con que haya en palacio quien hable mal constantemente de ellos y no pierda ocasión de hacer la causa de sus adversarios; así es que en cuanto suben al poder, los licencian y susstituyen con amigos suyos, que la reina acepta de buen grado.

El actual gran chambelán es lord Kenmare, personaje, si hemos de creer al conde Paul Vasili, tan tonto como pretencioso.

Lord Kenmare nació cortesano, y cortesano ha sido toda su vida: es un buen tirador de carabina y un alegre compañero en las cacerías; cuando sus amigos políticos necesitan su voto, vá á las Cámaras; pero prefiere siempre la corte al Parlamento.

El gran chambelán tiene un vicechambelán para ayudarle: éste un intendente, el intendente cuatro oficiales, y estos, cada uno, dos escribientes.

Al cargo de gran chambelán sigue en categoría dentro de palacio, el de tesorero y secretario particular de la reina, desempeñado por el general sir Henry Posonhy, antiguo caballero del príncipe Alberto. Tiene 50 años y hace 15 que está al lado de la reina, manejando con gran tino el bolsillo particular de S. M., de que es depositario; conoce á fondo la política y los hombres que en ella se ocupan, y la soberana le consulta muchas veces.

Un maestro de ceremonias y su ayudante, un general, ocho ayudantes de campo y ocho gentiles-hombres de servicio, ayudados de otros servidores inferiores, componen la servidumbre de diario y tienen la comisión de comer por riguroso turno á la mesa de la reina.

Luego siguen cuatro introductores del Consejo, cuatro gentiles-hombres y ocho sargentos de armas. Estos llevan armadura como en la Edad Media, espada, un arco con flechas y un gran bastón de ceremonia.

Hay otra infinidad de cargos difíciles de enumerar; heraldos, guardias de corps, pajes, inspectores, guarda de los cisnes, gran remero de la reina, gran halconero, gran cazador y otros muchos.

Esto en cuanto á los hombres; luego sigue el batallón de mujeres, damas de honor, dueñas, doncellas, etcétera, etc., que se recluta entre las principales familias de la nobleza. La reina prefiere á las viudas ya desengañadas de la vida y con poco gusto para las alegrías del mundo.

La gran dama de los trajes, cargo equivalente al de camarera mayor, es ahora la condesa viuda de Roxburghé, amiga íntima de la reina: su nombramiento corresponde al gobierno.

Siguen luego las damas de honor, que son también señoras de compañía. Entre las favoritas hay que citar á la marquesa de Ely, duquesa de Athole y lady Churchill. Todas estas damas poseen las más altas cualidades, gravedad, virtud rígida, respeto á las formas; todo, en fin, menos belleza; se visten como la reina, con un óvido absoluto de la moda, y su sola vista inspira tristeza.

A la marquesa de Ely guarda la reina tantas consideraciones, que ha prohibido á los príncipes sus hijos que se sienten delante de ella mientras la noble dama esté en pie.

La muerte de lord Torrington, el antiguo gobernador de Ceylan, ha dejado vacante un cargo que, aunque no tenía clasificación oficial, era de gran importancia. Lord Torrington era el que contaba á S. M. todo lo que pasaba en la corte y en la ciudad; historias, murmuraciones, cuentos, chismes, respecto á los per-

sonajes de la corte y de la política. A pesar de su severidad, la reina se distraía mucho con estas narraciones, y ha llorado la muerte de su amigo, al que no ha reemplazado todavía.

La casa del príncipe de Gales es todo lo contrario de la de su augusta madre. Lo que en la de esta es etiqueta, en la de su hijo es alegría, y uno de los favoritos en la corte de S. A. es una americana, miss Emily, joven y bellísima, que canta con voz admirable y gesto picaresco el repertorio de Judic, Theresa, Theo y Juanita Granier, y que suele marcar el compás de sus canciones en las espaldas mismas de su alteza.

Entre los cargos oficiales figuran dos grandes gentiles-hombres de cámara (lords of the Bedchamber). Luego siguen otros gentiles-hombres de menos categoría y cuatro chambelanes, entre los cuales está el coronel Stanley-Clarke, que acompaña á la princesa cuando viaja sin su marido.

Otro es el coronel Elias, persona de exquisito gusto, al que se consulta todo lo que se refiere á embellecimiento, arreglo de habitaciones, bailes, etc.

El jefe de las caballerizas, el coronel Kirgscote, es un partidario decidido de la agricultura y un propagandista infatigable de la Biblia.

El bibliotecario del príncipe, mister Halzmann, es un sabio y un hombre de mundo á la vez.

El secretario particular del príncipe, Mr. Francis Knollys, es un hombre de gran discreción, sobre el que pesan todas las menudencias de la casa de S. A.

El tesorero del príncipe sir Dighton Probyn, es un hércules, y un sportmann de primer orden que ha introducido una moda muy extendida ahora en Europa; la de adornar con platos las paredes de los comedores.

El príncipe y la princesa de Gales van mucho al teatro, así como sus hermanos. El príncipe sigue atentamente la representación y se distrae mucho en los entre actos, dirigiendo los gemelos á sus bellas amigas.

La reina Victoria no ha querido volver ni una sola vez al teatro después de la muerte de su llorado esposo.

MAHON

Las obras que se están ejecutando en el Cementerio civil, quedarán probablemente terminadas la próxima semana.

A los Ayuntamientos republicanos que se vienen sucediendo desde hace seis años, cabrá la gloria de haber sido los que han dotado á la ciudad de Mahon de una necrópolis donde no tienen entrada las miserias y rencores que, desgraciadamente, animan aun hasta después de la muerte á ciertas colectividades intransigentes y fanáticas.

La Junta local de 1.ª Enseñanza de esta ciudad remite con el correo de mañana á la aprobación de la provincial, los presupuestos de gastos del material de las escuelas públicas de este distrito para el próximo año económico de 1885 á 1886.

Un albañil ocupado en la demolición de una bóveda de una de las casas en construcción de la calle del Arrabal, ha tenido esta

mañana la desgracia de que se desprendiera el sillar sobre el que se apoyaba, arrastrándolo desde la altura de unos tres metros.

Afortunadamente la caída no ha tenido otras consecuencias que el susto consiguiente, y ligeras contusiones que no le han impedido continuar el trabajo pocos momentos después.

A causa de lo avanzado de la hora á que nos ha sido entregado, nos vemos obligados á dejar para el lunes un escrito referente á los sucesos ocurridos últimamente en el casino «Nuevo Alayorense».

Equivocadamente dijimos en nuestro número anterior que el Sr. Prats pondría mañana en escena el celebrado drama de Echegaray «Vida alegre y muerte triste».

La representación no tendrá lugar probablemente hasta el domingo 14 del próximo junio.

Con el epigrafe de «Un invento atrevido», publicamos un artículo reseñando la nueva disposición que iba á darse á la cúpula ó domo giratorio que ha de abrigar el anteojo colosal que muy pronto se instalará en el Observatorio de Niza. Según nos comunica un amigo nuestro, parece que el tal invento no pertenece al señor Eiffel, sino al ingeniero belga Mr. Royers, en efecto, en 1880, esto es, hace cinco años, el impresor Hayez, de Bruselas, publicó una obra cuyo título traducido dice así: «Nuevo Observatorio de astronomía, espectroscopia, física del globo y meteorología que se ha de erigir en las cercanías de Bruselas. Ante-proyecto presentado por Octavio Van Rysselberghe, arquitecto, y estudiado en colaboración con los Sres. G. Royers, ingeniero de las obras de la ciudad de Amberes, Ch. Van Rysselberghe, arquitecto de las obras de la ciudad de Gante, y F. Van Rysselberghe, meteorólogo del Observatorio de Bruselas. Memoria descriptiva.»

En este interesante estudio, al llegar á tratar de las cúpulas ó domos giratorios, se lee en la página 8, lo que traducimos á continuación: «El problema que hay que resolver puede enunciarse en estos términos:

«Construir un abrigo que en un momento dado desaparezca bajo el horizonte, pero que también pueda servir como las cúpulas giratorias ordinarias, en las cuales las observaciones se efectúan á través de una abertura reducida.»

«Realizar este desideratum en toda su plenitud, parece á primera vista una gran dificultad, sobre todo teniendo en consideración las dimensiones poco comunes de la gran ecuatorial.

«Creemos, empero, que este problema tiene una solución práctica, y que consiste en hacer flotar el abrigo.

Supongamos una construcción cilíndrica que envuelva a la ecuatorial y que se componga de dos partes distintas, superpuestas: 1.º, una base anular fija que forme una cuba llena de un líquido cualquiera y que contenga un flotador también anular, 2.º el abrigo cilíndrico, propiamente dicho, cubierto por un techo móvil que se abra por mitad, deslizándose. Unamos por medio de apoyos, el abrigo al flotador, y admitamos que el empuje de éste equivalga al peso de aquél, y en tal caso, un esfuerzo relativamente débil bastará, no solo para hacer girar en todos sentidos el abrigo flotante, sino también para subir y bajar todo el sistema, lo que permitirá que se descubra el antejo a voluntad.

»La cosa es sencilla en principio. Pero es preciso guiar los movimientos verticales del cilindro-abrigo; es necesario que todas las generatrices bajen o suban en conjunto cantidades iguales; es indispensable, además, amordazar el sistema de modo que quede en su sitio aunque ocurra un accidente al flotador. Al principio, estas cuestiones secundarias nos detuvieron formalmente y casi nos hicieron dudar del éxito final del método, hasta que nuestro colaborador, el ingeniero Royers, que era, por lo demás, quien había propuesto el flotador, encontró una disposición tan sencilla como ingeniosa, que respondía a todas las necesidades. Amordazar la cúpula, hacerla girar en sentido horizontal, provocar y guiar sus movimientos verticales, todo podía efectuarse por medio de un solo mecanismo.

En Mayo de 1880 se presentó este proyecto a la comisión del Observatorio de Bruselas, que lo admitió dos años después, en Mayo de 1882.

Como habrán podido observar nuestros lectores, el Sr. Eiffel no ha inventado absolutamente nada, sino que ha copiado el proyecto del señor Royers y a éste corresponden los elogios de Mr. Mouches, director del Observatorio de París. En nuestra época, gracias a la prensa periódica, es más difícil que antes arrebatarse su gloria al verdadero inventor; hoy día no sirven patrocinios de príncipes ni protecciones de Academias para elevar al que carece de mérito, y el que trata de adornarse con galas ajenas, se ve bien pronto, en cualquier parte y por un desconocido, despojado de ellas, como sucede en el caso actual.

El «Elektrotechnischer Anzeiger», de Berlín, publica la descripción de una instalación establecida en un café de aquella ciudad, donde no solo el alumbrado, sino también la ventilación y la preparación del café se hacen por medio de la electricidad.

Para esto, se ha colocado en medio del establecimiento una mesa provista de un pequeño motor eléc-

trico, que funciona como molino de café. El agua se calienta con grandes botellas de cristal, en las cuales se sumerge un espiral de hilo de platino atravesado por la corriente; basta con un cuarto de hora para hacer hervir el agua.

No hay mozos para servir a los parroquianos, y cada mesa está en comunicación con el despacho, por medio de un canuto de hierro eléctrico que transporta los efectos de consumo a los parroquianos.

Esta aplicación ha satisfecho por completo al público, sobre todo, a causa de la supresión de las propinas, que ha sido su consecuencia inmediata.

El establecimiento ha obtenido un gran éxito.

Las logias de Génova han distribuido al comenzar el invierno último, vestidos a mas de 400 niños pobres de dicha ciudad, y en una fiesta que ha tenido lugar en el Palacio electoral hicieron una colecta que produjo una gruesa suma destinada a hacer una segunda distribución.

En Hamburgo se ha creado un hospital masónico.

Leemos en «La Democracia de Barcelona:

«Los partidos republicanos de esta localidad se proponen costear una magnífica corona de bronce, artísticamente labrada en los talleres del inteligente decorador señor Vidal.

Dicha corona será conducida a la estación del ferrocarril de Francia, y en solemne manifestación, para cuyo acto se solicitará del Gobernador civil el correspondiente permiso.

Si dicho acto llega a realizarse, no dudamos tendrá carácter imponente y será digno del sensato partido republicano barcelonés.»

Para Barcelona serán embarcadas en el vapor correo «Puerto Mahón» 35 cabezas de ganado vacuno y 45 de lanar.

Copiamos las siguientes líneas de nuestro apreciable colega «El Globo» de Madrid.

Una grande injusticia

De un asunto de grande interés trató ayer (17) nuestro colega «El Liberal» en su número que con sentimiento nuestro ha sido denunciado.

Es tal asunto relativo a la negativa de atrasos en las pensiones de tropa, y versa sobre una real orden expedida en seis de Noviembre último por el ministro de la Guerra, la cual encierra en su fondo una grande injusticia.

Por ella se priva de los cinco años de atrasos, que por ley les corresponden, a los padres pobres de los soldados muertos en acción de guerra o en Ultramar antes del 22 Octubre de 1868, y todo el fundamento que esa real orden tiene es el informe del Consejo de Estado recaído en expediente de Francisco Manchon Candela, a quien se le negaron los cinco años de atrasos porque no justificó que había sido pobre en dicho período.

«Enhorabuena—dice comentando este absurdo nuestro apreciable colega—que la real orden citada se aplique a los que por no probar su pobreza sino al presente, se hallen en caso idéntico a Manchon Candela, pero no es justo que se comprendan en ella a los que han probado que han sido pobres en los cinco años anteriores a la fecha en que solicitaron su derecho, y que por consiguiente no pueden ser excluidos de los beneficios que para todas las clases pasivas consigna el artículo 19 de la ley de Contabilidad de 25 de Junio de 1870.

Algunos de los perjudicados han acudido en demanda contenciosa ante el Consejo de Estado, cuya alta corporación, fundándose, sin duda, en los rectos principios de legalidad y justicia, ha informado ya la presentada por Ignacio Miron Rodrigo en sentido favorable a los atrasos, porque ha justificado que su pobreza arranca de fecha anterior a la del fallecimiento de su hijo.

Pero el ministro de la Guerra por excesivo amor propio o pueril vanidad, parece que trata de insistir contra la resolución legal del Consejo de Estado, llevando el asunto al Consejo de ministros.

En nombre de la razón y del derecho, y en defensa de la clase más humilde de la sociedad, debemos llamar la atención de todos los ministros, y especialmente del Sr. Cánovas, para que comprendiendo la injusticia que se trata de consumir, sostenga la resolución del Consejo de Estado, basada, como antes se ha dicho, en razones y fundamentos de alta justicia. De lo contrario, se establecería una irritante desigualdad entre el soldado y todas las demás clases pasivas, civiles y militares, negándole al primero los atrasos de una insignificante pensión que se concede a todos los demás sin distinción, y sin reparar en su cuantía, a veces considerable; y esto por ser altamente ilegal y contra la opinión del Consejo de Estado, sería un motivo más para aumentar el número de los que han contribuido a la impopularidad del gobierno conservador.»

Mucho desconfiamos que la voz de la prensa llegue a oídos de un gobierno que solo parece escucharla para perseguirla. Mas, así y todo, la injusticia es tan grande y se halla tan de relieve, que el mismo ministro de la Guerra, si medita sobre ella, sacrificará su vanidad al deseo de no tener sobre sí un pesado remordimiento.

Leemos:

Ayer (23) se pensó en organizar una gran manifestación de duelo por la muerte de Victor Hugo, que partiéndose de la plaza de Santo Domingo, fuera a la embajada francesa.

Pero como los trabajos preliminares no han podido terminarse para hoy, se ha aplazado hasta dentro de algunos días.

Otra lección de Italia.

Véase el siguiente despacho telegráfico:

«Roma 23.—Cámara de los Diputados.—Los Sres. Crispi, presidente de la Cámara, y Mancini, ministro de Negocios extranjeros, pronuncian sentidas palabras con motivo de la muerte de Victor Hugo, queriendo así dar una muestra de simpatía a Francia.»

Todo el mundo sabe que, después de su patria, Victor Hugo, tenía la nuestra por preferente origen de sus inspiraciones, de sus gustos y de sus lecturas.

La gloria del gran poeta es patrimonio de Francia, en primer lugar, de España luego, después de la humanidad toda.

Horas antes de morir, recitaba Victor Hugo versos de nuestro inmortal *Romancero*...

En España brillaron los primeros destellos de su inteligencia. Para España han sido los últimos.

¿Qué les parece a nuestros reaccionarios del tributo rendido al insigne poeta por la Cámara italiana?

¿Cómo no les ha ocurrido a nuestros ministros hacer aquí lo propio?

¿Temían acaso desagradar a Cánovas?

Porque como entre los grandes poetas suele haber rivalidades...

El Ateneo acordó anoche dirigir un telegrama de pésame a la familia de Victor Hugo, telegrama que redactó el Sr. Nuñez de Arce en los siguientes términos:

«Mr. Lockroy.—París.—El Ateneo científico, literario y artístico se asocia a la aflicción de vuestra familia y al dolor de la Francia por la muerte del poeta Victor Hugo.

Descanse en paz bajo los rayos de su gloria que será eterna.—El presidente, S. Moret.»

Asimismo se acordó celebrar una velada en honor del ilustre finado.

Algunas individualidades importantes de la colonia francesa residente en Madrid, han constituido un comité que preside el Sr. Güell, para recaudar fondos con objeto de adquirir y enviar a París, una corona fúnebre, destinada a honrar la memoria de Victor Hugo.

También la Juventud republicana ha iniciado una suscripción nacional, despojada de todo carácter político, para costear una corona y celebrar una velada en honor de Victor Hugo.

BOLSA DE MADRID

29 de Mayo.

4 por 100 interior perpetuo . . . 60'940
4 por 100 amortizable . . . 78'900
Billetes Hipotecarios de Cuba. . . 88'350

BOLSA DE BARCELONA

29 de Mayo.

4 por 100 interior. . . 60'670
4 por 100 exterior. . . 60'550
4 por 100 amortizable . . . 78'750
Billetes hipotecarios de Cuba. . . 88'370
Banco Hispano Colonial . . . 43'620
Crédito Mercantil. . . 43'250
Banco de Cataluña . . . 19'500
Acciones ferrocarril Francia. . . 39'250
Id. Norte . . . 110'500
Id. Orense. . . 17'750
Obligaciones Francia. . . 61'250
Id. Orense. . . 43'250
Id. Almansa . . . 54'750
Id. Norte . . . 70'120

Crónica marítima.

Buques despachados

Día 29

Para Ciudadela laud «Magdalena», pat. Salvador Covas, con 4 trip., 1 pasajero y lastre.

Día 30

Para Barcelona v. correo «Puerto Mahón», cap. D. José Pons, con 22 tripulantes, efectos y la correspondencia.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 30, 11'30 m.

El Dr. Ferrán a su llegada a Valencia ha sido objeto de una entusiasta ovación.

Segun los partes de los médicos aumentan los casos de enfermedad sospechosa.

Los fusionistas se resisten a aceptar las reformas constitucionales propuestos por los izquierdistas.

